gloria, gloria propia del Unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad.

MIN. Damos gracias á Dios.



FÖRMULA DEL JURAMENTO

DEL

PATRONATO NACIONAL GUADALUPANO

PRONUNCIADA POR EL Sr. Obispo de Puebla (12 Dic. 1882)

n nombre de la Santísima é Inefable Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de Jesucristo Nuestro Señor, Dios y Hombre verdadero, y de la Santísima Virgen María, Madre del Divino Verbo: y en nombre del Arcangel Senor San Miguel, Principe de la milicia celestial y de todas las cosas de los ángeles, y en especial del Santísimo Patriarca San José, Dignísimo Esposo de la Purísima Virgen María, y en nombre, en fin, de todos los Santos y Santas de la Corte Celestial, postrados delante de la Santísima Virgen de Guadalupe, juramos por Dios, Nuestro Señor, reverenciar, venerar y tener por nuestra especial Patrona á la Santísima Virgen María de Guadalupe; y en cuanto nuestras fuerzas alcanzaren con el favor divino procurar el mayor culto y cumplir lo que hemos ofrecido para mayor honra y gloria de Dios, Nuestro Señor, y de su Purísima Madre, María Santísima de Guadalupe. Amén.»

(Puede hacerse el doce de Diciembre, ó aniversario de la Coronación, ante una Imagen guadalupana.)

OTRA FÓRMULA

PROPUESTA

POR EL ILMO. SR. OBISPO DE QUERÉTARO

Guadalupano. En la presencia de Dios Nuestro Señor, y siendo testigos los Angeles y Santos de la Corte Celestial, renovamos el juramento hecho por nuestros antepasados, de reconocer como Patrona de toda la

Nación Mejicana á la Santísima Virgen María bajo su advocación de Guadalupe, como lo mandó el Romano Pontifice, Nuestro Santisimo Padre Benedicto XIV; y nos reconocemos obligados á guardar la fiesta del día 12 de Diciembre, día en que se celebra la prodigiosa Aparición Guadalupana; y á propagar el amor y devoción á la misma Santísima Seño. ra. Que el presente juramento sea á la vez una protesta de nuestra fe católica, y que Dios Nuestro Señor nos ayude con su santa gracia para portarnos como dignos católicos en todo y nunca ser infieles á este juramento. Amén.»



of radiants quo derrous rays ratedables por fodos los coninas de la tieras

> Soi etern, por la rabidaria. Sol pero, por las continencia

CIENTO VEINTINUEVE PRECES

EN MEMORIA DEL MISMO NÚMERO DE RAYOS DEL SOL QUE RODEAN Á LA IMAGEN GUADALUPANA

Se responde: ¡Virgen de Guadalupe, miranos!

- 1 Sol que no cesa de moverse, siempre adelantando, y nunca retrocediendo.
- 2 Sol que nos trajo la Luz inextinguible.
- 3 Sol que al nacer inició el gran día de la gracia.
- 4 Sol místico, cuya luz con el eclipse no se acaba ni se gasta.
- 5 Sol radiante que derrama rayos saludables por todos los confines de la tierra.
- 6 Sol claro, por la sabiduría.
- 7 Sol puro, por las continencias.

8 Sol refulgente por la buena forma.

9 Sol ardiente por la caridad.

10 Sol exaltado por la concepción de Cristo.

Se responde: ¡Virgen de Guadalupe, alúmbranos!

- 11 Sol que alumbra la inteligencia por el verdadero conocimiento.
- 12 Sol que inflama el afecto por la verdadera dilección.
- 13 Sol en la magnitud que es su humildad.
- 14 Sol en el poder que es la fe.
- 15 Sol en la utilidad que es su misericordia.
- 16 Sol en la claridad, que es su pureza.
- 17 Sol en el calor que es su caridad.
- 18 Sol que ni creció por elación, ni decreció por pusilanimidad.
- 19 Sol que con los rayos de sus virtudes alumbra á la Iglesia como el sol al universo.
- 20 Sol del día místico de la gracia que en sí no tiene ocaso.

Se responde: ¡Virgen de Guadalupe, aliéntanos!

21 Sol que con su rayo no se corrompe, porque en su parto fué siempre virgen.

22 Sol radiante de santidad.

23 Sol que al mundo tenebroso gusta de recorrer para alumbrarlo.

24 Sol á las heladas ruinas calentando.

25 Sol *las* nieblas de nuestras culpas deshaciendo.

26 Sol el campo de nuestras almas fecundando.

27 Sol de estable esplendor derramando rayos de virtudes.

28 Sol á cuya mirada el hielo se liquida, pues se derriten los helados corazones.

29 Sol cuya claridad es la humildad.

30 Sol cuya redondez es su perpetua virginidad.

Se responde: ¡Virgen de Guadalupe, enciéndenos!

31 Sol que en si no tiene ocaso; pero que para nosotros lo tiene por nuestras caídas.

32 Sol que sólo se comprende en su rayo, como María sólo se comprende en su Hijo. 33 Sol que al aparecer alumbra al mundo y al ausentarse lo deja en tinieblas, pues María con su presencia alumbra las almas, y si se le alejan quedan en tinieblas.

34 Sol que como en el mundo es solo; así María es sola Virgen y Madre.

35 Sol cuya luz no desfalleció en la Pasión de su divino Hijo.

36 Sol que á todos comunica su luz y su calor.

37 Sol que atrae las gotas amargas del mar, es decir, los hediondos pecadores que navegan en el golfo del mundo.

38 Sol el más hermoso de los astros, porque María es la más digna de las criaturas del Señor.

39 Sol, el Rey de los astros como María es la Reina de las Vírgenes.

40 Sol que desde al salir aguarda en nuestra puerta, y en abriéndola entra luego.

Se responde: Virgen de Guadalupe, purificanos!

41 Sol fulgentísimo de pureza.

42 Sol más esplendente que el que vemos con los ojos.

43 Sol por su vida ejemplarísima.

44 Sol porque estuvo encendida en caridad.

45 Sol que con su luz como que apaga las estrellas.

46 Sol que con su presencia adorna los cielos.

47 Sol que da luz de sabiduría á los justos.

48 Sol que les da el calor de la divina justicia.

49 Sol que ilumina con su luz á la luna que es la Iglesia.

50 Sol que manda el doble rayo de sus beneficios y de sus ejemplos.

Se responde: Virgen de Guadalupe, recréanos!

51 Sol, en su concepción, más pura que los astros.

52 Sol dado al mundo en su gloriosa natividad.

53 Sol puesto en el firmamento en tu presentación al templo.

54 Sol en su mediodía en la divina Maternidad.

55 Sol en eclipse, en la dolorosa Pasión.

56 Sol más radiante en la Resurrección.

57 Sol alumbrando á los Apóstoles después de la Ascensión.

58 Sol fijo ya en el cielo desde tu Asunción.

59 Sol alegrando la Iglesia militante con los rayos de tu protección.

60 Sol alegrando á los moradores de la Jerusalén triunfante con los rayos de su gloria.

Se responde: Virgen de Guadalupe, dirigenos!

61 Sol luciente desde el amanecer por tu limpieza de la culpa original.

2 Sol lucidísimo por tu viva fe.

63 Sol brillantísimo por tu firme esperanza.

64 Sol ardentísimo por tu encendida caridad.

65 Sol limpísimo por tu pureza sin mancha.

- 66 Sol bajo las nubes por tu humildad profunda.
- 67 Sol parado á la voz de Josué, por tu admirable obediencia.
- 68 Sol rutilante, por tu perpetua virginidad.

69 Sol fecundante, por tu divina maternidad.

70 Sol de todos y para todos, por tu bondad y clemencia.

Se responde: Virgen de Guadalupe, protégenos!

- 71 Sol desde los cielos alumbrando á la tierra.
- 72 Sol desde la tierra irradiando hacia el cielo.
- 73 Sol clarísimo, ignorando todo defecto.
- 74 Sol que desbarata las nubes del pecado.
- 75 Sol que inflama á sus devotos en la divina dilección.
- 76 Sol hermosísimo que ilustra la Iglesia toda.
- 77 Sol de saludable sabiduría.
- 78 Sol de luz inextinguible, por su fe siempre constante.

79 Sol siempre lleno de la luz de la gracia.

80 Sol nunca oscurecido con la niebla del pecado.

Se responde: Virgen de Guadalupe, ayúdanos!

81 Sol que á unos alumbra con el conocimiento de Dios.

82 Sol que á otros inflama en el amor del Señor.

83 Sol que á muchos los hace producir frutos de buenas obras.

84 Sol semejantísimo al Sol de Justicia, Cristo.

85 Sol mayor que todos los planetas como superior á todos los santos.

86 Sol que madura todas nuestras obras: ayunos, oraciones y limosnas.

87 Sol escogido, pues como Cristo lo es entre todos los hombres, ella lo es entre todas las mujeres.

88 Sol que nada expresa mejor el vestigio de la Santísima Trinidad, así en lo espiritual nada le es más conforme que la Virgen María.

89 Sol que nada más luciente puede abarcar la vista, y nada más perfecto que María puede conocer nuestro entendimiento.

90 Sol que trae al mundo la Luz verdadera é inextinguible.

Se responde: Virgen de Guadalupe, acompáñanos!

91 Sol, del cual tomó cuerpo el Sol de Justicia.

92 Sol que recibió al Verbo de Dios y del Padre.

93 Sol en el que Dios puso su tabernáculo, esto es, su propio cuerpo.

94 Sol en cuanto á la generación de su Hijo, porque como el sol sin corrupción produce su rayo, así María Virgen á su Hijo.

95 Sol en el cual puso el Hijo de Dios su tabernáculo, y de cuyo seno procedió como esposo de su tálamo para salvar al mundo.

96 Sol lleno de luz, pues fué saludada llena de gracia. 97 Sol unido al sol divino, pues le fué dicho, «el Señor es contigo.»

98 Sol bendito entre todos, como bendita entre las mujeres.

99 Sol del cual nació el que es Dios de Dios, y Luz de Luz, fruto bendito de su vientre.

100 Sol en que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y es luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo.

Se responde: Virgen de Guadalupe, guárdanos!

101 Sol que Dios hace nacer sobre los buenos y los malos.

102 Sol que con los rayos de su claridad ilumina á todo el mundo, es decir, á todo el pueblo cristiano.

103 Sol que nace indiferentemente para todos porque ella no discute méritos, sino que á todos se muestra exorable.

104 Sol cuya influencia sintió el infierno, mediante Ella, despojado.

- 105 Sol cuya eficacia sintió la tierra que devolvió sus muertos.
- 106 Sol cuyo calor sintió el cielo cuando abrió sus puertas.

107 Sol cuya luz sintieron los ángeles, al verse reparados.

108 Sol cuya benignidad sintieron los justos, llenándose de alegría.

109 Sol cuya suavidad sintieron los pecadores, dulcemente acogidos.

110 Sol que comunica cuanto tiene, á los malos el perdón, á los buenos el fervor, y nadie hay que se esconda de su luz y su calor.

Se responde: Virgen de Guadalupe, atráenos!

- 111 Sol, vaso admirable, porque eres Madre admirable.
- 112 Sol, vaso admirable, porque eres reservatorio de todas las gracias.
- 113 Sol, vaso espiritual de elección, porque como él fuiste escogida.

114 Sol, vaso honorable porque eres digna del honor de los ángeles y de los hombres.

115 Sol, vaso insigne de devoción, porque á ti se debe la devoción de todas las criaturas.

116 Sol, obra del Excelso, porque la Sabiduría fabricó su propia casa.

117 Sol, obra del Excelso, porque fuiste la obra más acabada de la Redención.

118 Sol, obra del Excelso, porque fuiste creada superior á todas las cosas.

119 Sol, obra del Excelso, porque en ti hizo grandezas el Todopoderoso.

120 Sol, obra del Excelso, porque desde que el Verbo te iluminó en la Encarnación te llamaron Bienaventurada todas las generaciones.

Se responde: Virgen de Guadalupe, llévanos à Dios!

121 Sol, radiante en los esplendores de la gloria.

122 Sol, por tu celo, Reina de los Apóstoles.

PRECES

123 Sol, por tu exaltación, Reina de los ángeles.

124 Sol, por tu pureza, Reina de las virgenes.

125 Sol, por tu constancia, Reina de todos los Santos.

126 Sol, por tu ciencia, Reina de los Doctores.

127 Sol por tu soledad, Reina de los solitarios.

128 Sol, por tu dignidad, Reina del universo entero.

129 Sol, por tu aparición entre nosotros, Reina coronada del pueblo mexicano.

ORACIÓN

Virgen Santísima de Guadalupe, que quisiste aparecer circundada de ciento veintinueve rayos del sol, que te visten de pies á cabeza; en memoria de estos rayos luminosos color de oro, recibe estas preces que te elevamos saludándote como á sol de la gracia y de la gloria, enseñados

en esto por la santa Iglesia, que á cada paso te llama escogida como el sol, como la esposa del Rey divino; alúmbranos, pues, con tu luz, Señora, extiende á nosotros los rayos de tu clemencia con el calor de tu caridad, para que dirigidos en el tenebroso camino de la vida lleguemos un día á verte y contemplarte á la región de la luz y de la paz. Amén.

CHARENTA Y SEIS PRECES

CONFORME

AL NÚMERO DE LAS ESTRELLAS QUE BORDAN EL MANTO GUADALUPAEO

1 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la cual nació Cristo Señor Nuestro.

Se responde: Maria, ruega por nosotros.

2 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que anuncia al astro lucidísimo de Jacob. 3 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella refulgente con los esplendores de la Divinidad.

4 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella altísima por razón de tu

dignidad.

5 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella clara y lúcida con el ejemplo de tu santidad.

Oh Virgen de Guadalupe! Estrella refulgente por razón de tu

pureza.

Oh Virgen de Guadalupe! Estrella preeminente entre todaspor razón de tu fijeza.

¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella toda encendida por la ca-

ridad.

Oh Virgen de Guadalupe! Estrella purisima por tu incorruptibilidad.

10 Oh Virgen de Guadalupe! Estrella nobilisima como nacida de Jacob.

En las siquientes se responde: Maria, aboga por nosotros.

11 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estre-

lla matutina, esplendidísima que luces al amanecer.

Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, siempre en el Oriente y nunca en el ocaso.

13 Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, que resplandece en medio de la niebla.

14 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, que anunció en el mundo la luz del nuevo Sol.

15 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, á cuya aparición

huyen los demonios.

16 Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, de lo alto descendida.

17 Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, que en su venida

disipó las tinieblas.

Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, que produce el calor del amor divino.

19 Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, que anuncias la

llegada del día.

¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella matutina, clara y espléndida por tu hermosura.

En las siguientes se dice: María, intercede por nosotros.

21 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que luce junta con el Sol, como la de los Magos.

22 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella radiosa y fulgurante por tu excelentísima conversación.

23 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella singular entre todas las angélicas y humanas.

24 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, como la Iglesia te canta.

25 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, que arrebató al cielo de sus asientos.

26 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, que debemos mirar entre las ondas tempestuosas del siglo.

27 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, esto es, de los que navegan entre las amarguras de la vida presente.

28 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, que diriges en su triste peregrinación á los pecadores.

29 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, que conservas á los justos en el recto camino.

30 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, cercana al polo más elevado de la creación.

31 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, con cuya luz es imposible naufragar.

32 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, que luces en medio de las más negras temnestades.

33 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella de la mar, en la cual, los que peligran encuentran seguro refugio.

En las que siguen, se añade: María pide por nosotros.

34 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella no sólo iluminada por el sol, sino vestida del sol mismo.

35 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella puesta en el cielo para que nos alumbre, nos guíe y nos consuele.

- 36 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella necesaria al que navega en este piélago de incertidumbre.
- 37 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella á la cual el que mira no se estrella entre los escollos.

38 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella consoladora de los tristes, iluminadora de los penitentes.

39 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que encamina á los rectos, y reduce al puerto á los extraviados.

40 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella necesaria en las tempestades de esta vida.

41 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que precede á los que fluctúan entre dudas y tentaciones.

42 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que con la luz de sus ejemplos dirigela nave de la Iglesia.

43 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que difundes los rayos de tu beneficencia por todo el universo.

En las siguientes se responde: María, atráenos á ti.

44 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que á quien te contempla guías al puerto de salud.

45 ¡Oh Virgen de Guadalupe! altisima Estrella elevada al etéreo trono en que el Rey de los reyes se sienta en un trono estrellado

46 ¡Oh Virgen de Guadalupe! Estrella que dirige los cristianos hasta la gloria! ¡María, atráenos á ti!

ORACIÓN

¡Oh Virgen de Guadalupe! que como estrella resplandeciente bajaste á nuestro suelo para iluminar la noche de la idolatría que derramaba densas tinieblas, y anunciar la luz de la fe y el día de la gracia, luce también, Señora, en nuestros corazones, para que desterrando de ellos la noche del error y de la culpa, luzca el día precioso de la divina gracia, que acabemos felizmente para pasar al eterno día de la gloria. Amén.